

# Participación, discursos y emociones: indignación ante incendios en la Chiquitanía boliviana (2019 y 2020)

Participation, speeches and emotions: outrage over fires in the Chiquitanía boliviana (2019 y 2020)

Marystela de Gumucio Landivar<sup>1</sup>

Fecha de recepción: 12 de septiembre de 2022

Fecha de aceptación: 10 de octubre de 2022

**Resumen:** La presente investigación cualitativa describe, compara y explica la diferente participación dentro de las manifestaciones sociales digitales (movimientos de indignación) sobre los incendios del Bosque Seco Chiquitano en 2019 y 2020. Se realizó un análisis del discurso crítico semántico, estudios de casos comparativos con patrones, similitudes y diferencias y, finalmente, una técnica de la etnografía digital llamada análisis de conversaciones virtuales. Se busca comprender cómo influyeron los discursos y las emociones en la actuación colectiva medioambientalista o si perjudican a la misma, en específico, en contextos virtuales, como es el caso de Facebook.

**Palabras clave:** Incendios forestales en la Chiquitanía en Bolivia, grupos ambientalistas, análisis del discurso, teoría de las emociones, redes sociales, realismo crítico o profundo, sociedad de riesgo, teoría de la indignación y de esperanza, teoría de la indignación digital, pesimismo.

**Abstract:** The present qualitative research describes, compares and explains the different participation within digital social manifestations (indignation movements) about the Chiquitano Dry Forest fires in 2019 and 2020. A semantic critical discourse analysis, comparative case studies with patterns, similarities and differences and, finally, a technique of digital ethnography called virtual conversation analysis were conducted. The aim is to understand how discourses and emotions influenced the collective environmentalist action or if they are detrimental to it, specifically in virtual contexts, as is the case of Facebook.

**Keywords:** Chiquitanía forest fires in Bolivia, environmental groups, discourse analysis, emotion theory, social networks, critical or deep realism, risk society, indignation and hope theory, digital indignation theory, pessimism.

---

<sup>1</sup> Licenciada en Comunicación social por la Universidad Católica Boliviana "San Pablo" sede La Paz, La Paz, Bolivia. ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-4697-2444> - Correo: [mk.degumucio.lan@gmail.com](mailto:mk.degumucio.lan@gmail.com)

## I. Introducción

En el lugar de las manos se introducen los dedos. El nuevo hombre *teclea* en lugar de *actuar* (Chul Han, 2014, p. 39).

Bolivia enfrentó incendios forestales intencionados, además de incendios provocados por acción de la naturaleza, que han causado pérdidas de biodiversidad a lo largo de los años. Estudios realizados por Ruiz Moreno (2018) y Fundación Amigos de la Naturaleza (FAN) & Wildlife Conservation Society (WCS) (2021), entre otros, dan cuenta de las causas y el impacto que ha ocasionado esta situación y cómo la acción del hombre está involucrada en la misma. Esta problemática se agudizó en el último tiempo; se estima que, a finales de octubre del año 2020, se registraron 7.965 focos de calor, un número mayor que el registrado el año 2019 (Autoridad de Fiscalización y Control Social de Bosques y Tierra, ABT, 30-11-2022). Ante esta situación, en el año 2019, se observó una participación activa de la ciudadanía en las redes sociales para expresar su indignación ante estos hechos. Lo que llama la atención es que ésta menguó relativamente en el año 2020. Este debilitamiento de la respuesta ciudadana de un año al otro es de interés investigativo.

En Bolivia, la problemática sobre el medioambiente, la contaminación y la pérdida de bosques han despertado cada vez más el interés de especialistas como Navarro & Fuentes (1999) y Torrez (2006), entre otros. Respecto a los decisores de políticas públicas, aprobaron diversas normativas entre 2013 y 2019 (alrededor de 10 principales leyes y decretos) sobre los incendios. Particularmente, en el tema de los incendios, Montero, Müller & Pacheco (2014) han estudiado dicha problemática a nivel nacional. Esta preocupación se ha extendido a las redes sociales: diferentes sectores de la sociedad, estudiantes, especialistas, políticos y profesionales han ido conformando diferentes plataformas (Facebook, Instagram, Twitter, entre otros) para alzar la voz, llamando la atención sobre esta crisis climática y convocando a la población a manifestarse y a actuar. Algunas de éstas son: Ayuda sin Fronteras, Marcha por la Madre Tierra, Movimiento Pro Pacha y CODMA. Fue de interés en el trabajo investigativo tener como punto de enfoque a dos grupos ambientalistas bolivianos de la plataforma de Facebook: Jóvenes Ambientalistas por Bolivia y Chaco. Ambos son abiertos y no presentan restricciones en las publicaciones o comentarios. De estas plataformas es importante tanto quienes las administran (emisores, quienes producen los mensajes) como los miembros de los grupos, los prosumidores (Islas, 2008, p. 8).

El objetivo de la investigación realizada entre los años 2021 y 2022, titulada “Comparación de la participación de los movimientos de indignación en 2019 y en 2020 sobre los incendios de la Chiquitania”, realizada para optar al título de licenciatura en Comunicación social de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” sede La Paz, fue analizar las razones de la variación en la interacción social de la ciudadanía sobre la

crisis de los incendios que afectaron al Bosque Seco Chiquitano en el año 2019 y en el año 2020, a partir del análisis de dos grupos ambientalistas digitales: Chaco y Jóvenes Ambientalistas por Bolivia. La pregunta de la investigación fue: ¿por qué hubo mayor participación en los movimientos de indignación digital el 2019 sobre los incendios del Bosque Seco Chiquitano en comparación con los del 2020? En respuesta a ello, se formuló la siguiente proposición: la participación de las movilizaciones el 2019 sobre los incendios del Bosque Seco de la Chiquitanía en Facebook fue mayor que en 2020, debido a la mayor difusión en 2019 de los discursos propagandísticos políticos que influenciaron en el comportamiento de las personas con emociones de miedo e ira transformadas en indignación.

El artículo está organizado en los siguientes apartados: se presenta el estado del arte junto al marco teórico, seguidos de la metodología utilizada. Más adelante, se presentan los principales hallazgos de la investigación, que son: en primer lugar, la influencia del contexto sociopolítico en la participación de los movimientos de indignación en el año 2019 más que en 2020 sobre el Bosque Seco Chiquitano en los grupos ambientalistas estudiados así como la disminución del impacto de estos movimientos en el año 2020, debido a que concluyó la tematización (Guirado, 2005, p. 1). de los incendios tras la resolución del conflicto sociopolítico de 2019. En segundo lugar, la influencia de los discursos sensacionalistas que desgastaron e inactivaron a los movimientos de indignación. En tercer lugar, la influencia de los discursos en las emociones y en las acciones, al igual que en las inacciones de las personas. Por último, se presenta una discusión y las respectivas conclusiones.

## **2. Estado del arte y marco teórico**

A partir de la investigación documental y la observación realizada a los grupos ambientalistas digitales ya mencionados, se vio la necesidad de construir conocimiento sobre esta área. Esto se realiza debido a que aún no se cuenta con estudios que tengan relación con el aspecto comunicacional sobre los medios digitales y su atención a los incendios del Bosque Seco Chiquitano. Hay aportes que brindan información descriptiva y cuantitativa de los incendios, como los de Montero, Müller y Pacheco (2014), Devisscher, Anderson, Aragão, Galván y Malhi (2016), así como información generada por medios de prensa. Sin embargo, no se ha realizado un análisis al detalle desde las Ciencias Sociales sobre la influencia discursiva en entornos digitales sobre los movimientos de indignación en temas medioambientales (específicamente en dicho sector boliviano). En la presente investigación, comprendemos a los movimientos de indignación como “modelos colectivos de movimiento [que] son muy fugaces e inestables, como en los rebaños constituidos por los animales. Los caracteriza la volatilidad” (Chul Han, 2014, pp. 17-18).

Entre los principales aportes de contextualización sobre los incendios forestales en la Chiquitanía están los de Montero, Müller y Pacheco (2014), Fallot, Aguilar,

Vides Almonacid y Le Coq (2013), así como noticias de periódicos nacionales e internacionales; el sistema de monitoreo de incendios (FIRM) de la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio (NASA, por sus siglas en inglés) (<https://tinyurl.com/3f2p59x5>). Asimismo, se consultó investigaciones orientadas al análisis e impacto de las redes sociales y acción social mediada por el uso de lenguaje (Beck, 1998; Chul Han, 2014; Castells, 2012; Van Dijk, 1980; Chomsky 1992; Elías, 2017; Lutz & Hoffmann, 2017, entre otros).

Respecto a la participación ciudadana en el medio ambiente y su incidencia en las emociones, se revisaron estudios de Poma y Gravante, 2021; Bhaskar, 2008; Bueno, 2002; Sáiz, 2003, entre otros. Estos estudios demuestran que las emociones tienen un estrecho vínculo con las acciones de los movimientos medioambientales y que existen aquellas que activan y perjudican el actuar de los colectivos. Asimismo, dan una mirada no antropocéntrica sobre las situaciones actuales (crisis climática y el rol de la sociedad).

El paradigma elegido como guía de la investigación fue “el realismo crítico o profundo” de Bhaskar (2008), debido a su mirada articuladora entre el conocimiento y una realidad compleja. El filósofo británico propone que hay una estructura que existe con o sin la intervención humana (no antropocéntrica), pero sin quitar la capacidad de la agencia como sujeto que puede intervenir o modificar. El realismo crítico demuestra la correspondencia que hay de la realidad en tres dominios: 1) A través de lo que puede ser observado (dominio empírico: fenómeno). 2) En función de lo que existe independientemente del observador (dominio real: hecho social y regularidad). 3) El dominio de estructuras sociales que son menos duraderas y que estas no existen, independientemente de las actividades que influyen o de las concepciones de los actores sociales que hacen en las actividades (dominio actual: agencia). A su vez, no deja de lado el rol de la agencia (el actuar individual) ni de la estructura (jerarquización social constituida por reglas y recursos) y su mutua influencia.

Las teorías seleccionadas como bases investigativas fueron la sociedad de riesgo de Ulrich Beck (1998), la teoría de la indignación y de esperanza de Manuel Castells (2012), la teoría de la indignación digital de Chul Han (2014), la teoría del contexto —análisis crítico del discurso— de Teun van Dijk (1980) y la teoría de la propaganda —modelo de propaganda— de Noam Chomsky (1992). Cabe mencionar que se buscó hacer un contraste entre el pesimismo de Chul Han (2014) sobre los medios digitales y el elevado optimismo de Castells (2012) sobre estos. Finalmente, para comprender la influencia discursiva emocional en los movimientos de indignación en la temática medioambiental, se utilizó el texto de Poma y Gravante (2021). Los autores realizaron un puente entre la sociedad civil y la academia, produciendo conocimiento en conjunto con Green Peace México, asegurando que se requiere saber que somos seres “sentipensante” (pensamos y sentimos a la par) y se necesita producir un cambio radical en la relación naturaleza-humano.

En la investigación, también nos apoyamos en la tematización, entendida como el empleo de estrategias lingüísticas para iniciar, componer, continuar y finalizar el tema —asumido a la vez como ‘asunto’ y como ‘marco organizador’— y se relaciona con el modo en que los hablantes estructuran el discurso (Guirado, 2005, p. 1). Por último, recurrimos a los conceptos de connotación y denotación (Barthes, 1986), para identificar las estructuras textuales de la imagen fotográfica estudiada en las fuentes investigadas.

### III. Metodología

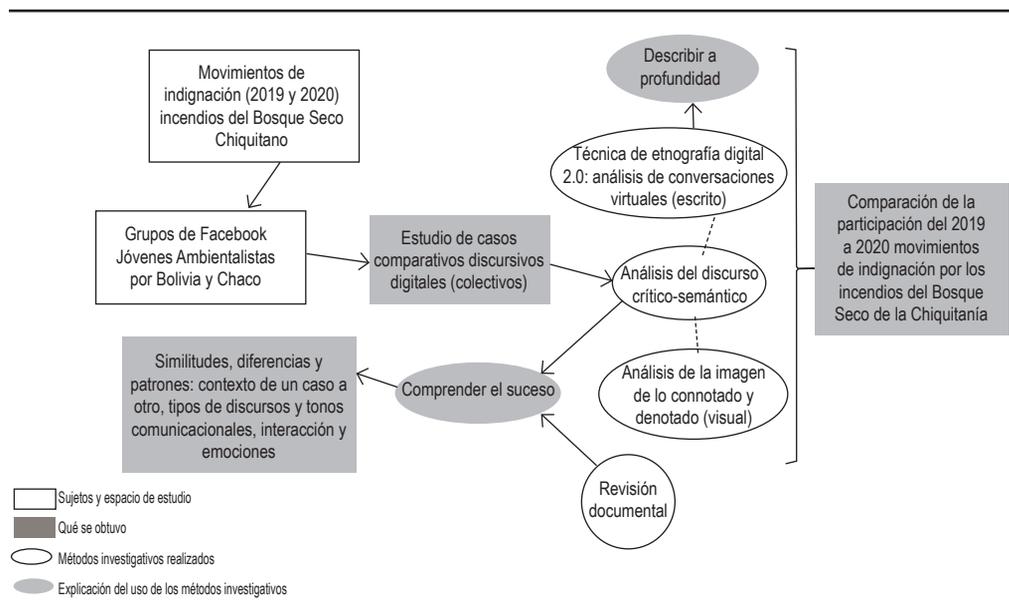
Se obtuvo la información mediante revisiones documentales, análisis del discurso crítico semántico (significado, sentido o interpretación de signos lingüísticos como símbolos, palabras, expresiones o representaciones formales) y la comparación de los datos de ambos años en los dos grupos mencionados. Se tomó como metodología una mezcla de etnografía digital (específicamente solo la técnica investigativa: análisis de las conversaciones virtuales) y estudio de casos comparativos (similitudes, diferencias y patrones de un caso a otro). Asimismo, se realizó un análisis de la imagen de lo connotado y denotado para no solo estudiar los discursos escritos sino también los visuales. Todo esto con el fin de realizar la triangulación de datos y la comparación correspondiente.

Se vio oportuno hacer una tabla descriptiva de manera inductiva con categorías emergentes, tanto *a priori* como *a posteriori*, es decir, a partir de los datos que se generaron en la investigación se hizo el análisis; empero se tuvo una base teórica y conceptual con categorías como punto de partida. Dicha estructura sirvió como una herramienta para desarrollar a detalle el análisis del discurso. Para la recolección de la información, se hizo una recopilación de datos (capturas de pantalla de las publicaciones, matrices de análisis y sistematización de la información), donde se enumeraron y aplicaron criterios de selección para elegir las publicaciones a ser analizadas.

Los criterios fueron los siguientes: que contengan una imagen o fotografía, que tengan como mínimo tres comentarios de personas diferentes, que tengan diversos tipos de reacciones de Facebook (igual o mayor a 10), que tenga igual o mayor a diez compartidos y que posean texto; esto con el fin de comprender la dinámica, la interacción, qué imágenes o símbolos se mostraron y qué se dijo al respecto. Del grupo Chaco, de manera inicial, se seleccionaron 50 publicaciones en 2019, las cuales tenían que poseer comentarios sobre los incendios. De 2020, se analizaron 51 publicaciones. Por otro lado, en el grupo Jóvenes Ambientalistas por Bolivia en 2019 se hallaron 49 publicaciones en ambos años. Una vez aplicado lo ya mencionado. El estudio se concluyó con el análisis de 13 publicaciones seleccionadas a partir de los criterios de análisis indicados anteriormente. En total, se analizaron 52 publicaciones de ambos grupos y años (2019 y 2020).

Por otro lado, se utilizó la técnica de la etnografía digital 2.0, “análisis de conversaciones virtuales” (Restrepo, s.f.), para recaudar información en el medio social Facebook de los dos grupos ambientalistas digitales. El análisis de las conversaciones virtuales se hizo con el instrumento “análisis discursivo crítico-semántico”, agregando el número de comentarios, reacciones y las veces que fueron compartidos y también enlazando lo que se dijo en las conversaciones digitales así como quienes intervinieron en estas (figura 1).

Figura 1  
Modelo metodológico de la investigación



Fuente: elaboración propia

Como se puede apreciar en la figura, se hicieron las siguientes divisiones: propósitos de la investigación, los métodos que se utilizaron para recopilar la información, instrumentos investigativos para abordar el análisis, fuente y espacios. Se utilizó el método *análisis del discurso crítico-semántico* (significado, sentido o interpretación de signos lingüísticos como símbolos, palabras, expresiones o representaciones formales) a mensajes de los miembros y administradores de las páginas de Facebook Chaco y Jóvenes Ambientalistas por Bolivia.

#### IV. Resultados

Se encontraron tres principales hallazgos en la presente investigación. El primero fue la influencia del contexto sociopolítico en la participación de los movimientos de indignación en el año 2019 más que en 2020 sobre el Bosque Seco Chiquitano en

los grupos ambientalistas digitales mencionados. El segundo evidenció la influencia de los discursos sensacionalistas que desgastaron e inactivaron a los movimientos de indignación en el año 2020 en relación con el año 2019. En tercer lugar, se comprobó cómo los discursos influyen en las emociones y en las acciones, al igual que en las inacciones de las personas.

#### **IV.1. Influencia del contexto sociopolítico en la participación de los movimientos de indignación**

El conflicto político que se presentó en el año 2019, tras las elecciones nacionales, tuvo relación con los discursos que circularon en los grupos elegidos. Este tenor político se hizo visible en algunos mensajes como: “Y la presi?? Ah sí. Lo olvidaba: robando”, “El gobierno debería pedir ayuda y agilizar lo necesario para una PRONTA AYUDA INTERNACIONAL, para salvar lo que queda” y “Obvio que son colonos. Evo está en plena campaña electoral, está regalando tierras como se le canta...Con tal de tener votos y ganar en Scz” (información obtenida en la investigación).

En cuanto a los discursos político-propagandísticos, hubo muchas quejas respecto al rol que ejercieron las autoridades a cargo tales como consultas sobre qué hizo la ABT además de hacer declaraciones a la prensa. En algunos de esos discursos, se afirmó que el Instituto Nacional de Reforma Agraria (INRA) está lleno de corruptos y delincuentes. Asimismo, expresaron que deben ser los culpables de los incendios Luis Fernando Camacho, los ganaderos y los sojeros que solo buscan beneficiarse económicamente. Asimismo, consultaron el por qué no son incluidos los masistas, debido a sus leyes incendiarias y al agronegocio, y afirmaron que a “esa gente” (refiriéndose a los culpables de los incendios) solo les interesa los bolsillos, no les interesa el país ni la crisis (información obtenida en la investigación).

Del mismo modo, hubo consultas sobre dónde estaba la Gobernación de la zona porque el gobierno nacional no actuaba tras el cambio de mandato; preguntaron dónde está el Ministerio de Medio Ambiente, el porqué de su inacción; aseguraron que los gobiernos socialistas son lo peor que pudo pasar a Latinoamérica, y afirmaron que los masistas destruyen la biodiversidad y también echan la culpa a la oposición por ineptitud (información obtenida en la investigación).

Tal como se aprecia en los datos obtenidos, se categorizaron los tipos de discursos visibles a partir de la base teórica y la información empírica. En este caso en particular se observó el uso de percepción, psiquis y construcción mental; activación emocional; participación; propaganda política y críticas hacia las autoridades; alerta ante peligro medioambiental.

De forma similar, el grupo ambientalista digital Chaco (los emisores) se pronunció en los comentarios dirigiéndose a los masistas, señalando que ellos (los masistas) ahora

les dirán que esperen a la posesión de los “calzones plurinacionales para Lucho” y que acabe sus clases de universidad; preguntaron de manera sarcástica: “¿no es Gobierno que prioriza las necesidades de los indígenas y el medioambiente?”; hicieron un reclamo de la inacción política, mencionaron también a Añez. También se leen discursos que motivaron a la participación en los que se brindan ideas sobre colocar comentarios en todas las publicaciones de la página del Ministerio de Medio Ambiente y Agua, de Gobierno y de Defensa; hubo diálogo en los comentarios.

En Jóvenes Ambientalistas por Bolivia, los patrones hallados fueron que los miembros del grupo en 2019 y en 2020 se indignaron por la inacción y negligencia de los políticos al momento de actuar sobre los incendios. Hubo una visible exigencia hacia las autoridades para que tomen acción con la ley. En 2020, cuestionaron el poco involucramiento del comité cívico cruceño, pues afirmaron que en 2019 fueron más activos en el tema de los incendios; los llamaron “hipócritas”, por ello. También transmitieron su enojo hacia la expresidenta Añez por un supuesto robo; inculparon a los “colonos” y a los masistas como responsables; insultaron a “los pititas”; mostraron su molestia de que los políticos estaban solamente enfocados en las elecciones.

Los patrones hallados en el grupo Chaco tanto en 2019 como en 2020 repitieron la molestia hacia las autoridades y echaron la culpa a la oposición. Es importante mencionar que este grupo tuvo bastante influencia en el grupo de Jóvenes Ambientalistas por Bolivia, debido a que figuró como líder de opinión, y a que este grupo compartió mucha información generada por el grupo Chaco.

Cuando se realizó el análisis de la imagen tomando en cuenta la connotación y denotación de lo visual y del texto, se apreció que predominaron en las fotografías animales calcinados y huyendo de las llamas, fotos de autoridades políticas, símbolos religiosos, gráficos y mapas con los focos de calor. También en las imágenes estaba la presencia de bomberos en las quemas, así como ceniza y humo.

El grupo ambientalista digital utilizó materiales gráficos para respaldar acusaciones hacia las autoridades políticas en varias de sus publicaciones, tal como se pudo apreciar en la captura de pantalla de la figura 2. Como connotado, se vieron carteles de “se busca”, que inculpan a los presuntos criminales. Los dedos señalan fotografías de personas que simbolizan acusación. Ponen textos como “sus crímenes”, encima de cada imagen. Lo denotado son fotografías de personas vestidas con trajes formales. Las fotografías tienen como fondo un color marrón con mostaza y negro. Se aprecian, en los márgenes de las fotografías, unos dedos señalando a los rostros.

Respecto a lo denotado, se obtuvo lo siguiente: en el año 2019, se puso mayor énfasis a la publicación de fotografías de autoridades políticas, y se apeló a críticas satíricas hacia ellas. Esta información visual estuvo seguida del uso de mapas del calor, cifras y mapas geopolíticos; en ambos años, se mostraron animales heridos y moribundos.

Figura 2  
Primer plano de figuras políticas en el grupo de Facebook Jóvenes Ambientalistas por Bolivia



Fuente: captura de pantalla de Jóvenes Ambientalistas por Bolivia, 11 de octubre de 2020.

El tratamiento de las imágenes fue diferente en el año 2020: los grupos ambientalistas digitales expresaron su molestia en sus publicaciones publicando fotografías de animales calcinados, corriendo y con sed, así como desastres forestales. Mostraron imágenes de quemas, lugares llenos de cenizas y humo como emblema de urgencia y alerta. También se vieron símbolos o gestos religiosos: imágenes de personas arrodilladas suplicando ayuda, cruces e imágenes del Papa Francisco I, seguidas de comentarios que las interpretaban (figura 3). Finalmente, constantemente publicaron imágenes de bomberos a quienes mostraban como salvadores.

En síntesis, sobre el primer hallazgo, se puede concluir, gracias a la evidencia empírica obtenida en la investigación y su análisis, que el discurso político quedó en segundo plano el año 2020 porque se mostraron más las acciones de los bomberos y los animales por parte del discurso de los administradores y de los prosumidores. Con aquello, se comprueba que la tematización (Guirado, 2005), al ser una estrategia lingüística que inicia un pico y finaliza una vez terminado el ciclo del discurso —en este caso en particular de los incendios, tras la resolución del conflicto sociopolítico de 2019—, varió la participación ciudadana en el año 2020 (visible en los dos grupos escogidos), dejando de lado la preocupación sobre las acciones de los políticos.

Figura 3  
Un bombero en pose de rezo en un post del grupo Chaco



Fuente: captura de pantalla del grupo de Facebook Chaco, 1 de octubre de 2019.

No obstante, a lo largo de la investigación, se comprobó que hubo una diferente participación y no una mayor en los movimientos de indignación. Es un hecho distinto de lo que se había planteado inicialmente en los supuestos investigativos. Esto se debió a que las tematizaciones en cada año fueron distintas. En 2019, la participación tuvo una carga más sociopolítica y en 2020 fue más sociomedioambiental (preocupación genuina hacia los animales, el bosque y hacia los bomberos).

#### IV.2. Influencia de los discursos sensacionalistas

En el segundo hallazgo, se evidenció la influencia de los discursos sensacionalistas que desgastaron e inactivaron a los movimientos de indignación digitales. Antes de entrar a profundidad sobre aquel hallazgo, es necesario destacar que en el trabajo investigativo se utilizaron tipos de discurso y tonos comunicacionales para diferenciarlos, categorizarlos y, posteriormente, analizarlos. Se entiende por tipos de discursos aquellos modelos que reúnen ciertos caracteres esenciales de un conjunto de discursos. Por otro lado, el tono comunicacional se comprende como aquel modo de transmitir verbalmente un mensaje en particular, el cual se adapta a cada situación y a las distintas clases de

textos, es decir, cómo se lleva a cabo dicho mensaje y con qué intención se lo expresa. Los tonos comunicacionales utilizados fueron los siguientes: sensacionalistas, emotivos, informativos, interpretativos y que busquen llamar a la acción.

Con base en la revisión documental y la triangulación con los datos empíricos, se obtuvieron seis categorías a partir de la selección a priori de los tipos de discursos: percepción, psiquis y construcción mental; activación emocional; participación; propaganda política y críticas hacia las autoridades; presencia virtual y alerta ante el peligro medioambiental. Se ordenaron las categorías a posteriori de la investigación sobre los tipos de discursos; estos fueron surgiendo a partir de la revisión de los comentarios, imágenes, publicaciones y reacciones de los grupos seleccionados; las categorías fueron las siguientes: discursos religiosos, expresiones imparciales y activación emocional a partir del uso de animales.

La manera de identificación de esta clase de discursos sensacionalistas y catastróficos que hubo entre los prosumidores fue trabajada en dos aspectos: el uso de palabras de urgencia con signos de exclamación y el pedido de ayuda. En el caso de los administradores, fue a partir de cifras de hectáreas quemadas, de etiquetas sobre la abrogación a los paquetes incendiarios y “#SOS”; ellos informaron que los animales seguían desplazados y calcinados, como se puede apreciar en la figura 4.

Figura 4

Post en el grupo Chaco con la imagen de un animal afectado por los incendios



En la captura de pantalla, se aprecia un caimán pequeño quemado en el suelo lleno de cenizas y materia orgánica seca. Se encuentra con la boca abierta y tiene una especie de metal en el cuello. En cuanto a lo connotado, tanto la fotografía como el texto que la acompaña impulsan un sentido de urgencia; incluso la boca abierta del animal puede significar un grito de auxilio. La cadena o metal en el cuello del caimán puede simbolizar que está privado de libertad, que no tuvo escapatoria ante las llamas.

Respecto a los tonos comunicacionales, estos variaron en ambos grupos ambientalistas digitales. En Jóvenes Ambientalistas por Bolivia, en ambos años, se utilizó un tono informativo y uno emocional, al igual que mensajes sensacionalistas; casi no hubo mensajes explicativos e interpretativos. En el caso del grupo Chaco, en 2019 y 2020, se utilizó un tono informativo en varias de sus publicaciones; asimismo, se utilizó un tono alarmista y emocional en su forma de transmitir la información.

Los prosumidores de ambos grupos y años mencionaron que Santa Cruz estaba lleno de humo y que todos los municipios fueron afectados; transmitieron que las comunidades indígenas como las áreas protegidas fueron dañadas. Explicaron que el Tribunal Internacional de la Naturaleza (TIDN) declaró que los incendios del 2019 tuvieron el carácter de un ecocidio provocado por la política de Estado y el agronegocio. Asimismo, se refirieron a los daños medioambientales y climáticos, como el hecho de que se trataba de una situación de alto riesgo debido a las altas temperaturas del fenómeno climático denominado “La Niña”, que hay épocas de sequía y de incendios y que los vientos fueron los que empezaron a extender los fuegos. Jóvenes ambientalistas por Bolivia expresaron que el comportamiento de la ciudadanía no colaboró con la situación y aseguraron que el aumento de los focos de calor fue causado por actividad humana (información obtenida en la investigación).

La ejemplificación de los mensajes que hubo es: “es el principio del fin”, “deberías quemarles sus casas a esos desgraciados y dejarles sin tierras”, “Senhores esto ya no es un desastre nacional común, esto se llama TERRORISMO DE ESTADO!!! Y sabemos quienes son, asiq cambiar el pedido internacional porq esto es gravisimo [emojicones de enojo]”, entre otros. Estos son algunos de los comentarios que realizaron los prosumidores de ambos grupos.

Sobre el manejo del lenguaje visual en estos grupos de Facebook, se comprobó, gracias al análisis de la imagen, que en el grupo Chaco hubo el patrón de mostrar en ambos años fotos sensacionalistas de animales calcinados y bosques quemados. Por su parte, en el grupo Jóvenes Ambientalistas por Bolivia, se reconocen patrones que muestran bosques quemados, cerros, ríos, humo y bomberos; en ambos años, ambos grupos publican los rostros de las autoridades en primer plano y la respuesta de los prosumidores, de indignación.

En la figura 5, correspondiente al grupo ambientalista Chaco, la imagen privilegia el carácter ambiental por sobre el carácter político. La escena del incendio que muestra, acompañada del texto, muestra el impacto que se busca en el público respecto a los efectos de los incendios.

Figura 5  
Publicación que apela a las emociones



Fuente captura de pantalla del grupo de Facebook Chaco, 13 de octubre de 2020.

La figura 6 muestra las movilizaciones de la población frente a los incendios. El texto que presenta un total de ocho fotografías pone en evidencia el lugar de las reacciones sociales ante el problema. Por otro lado, el texto del post asume una posición activa y militante.

La figura 7 muestra una captura de pantalla de un post del grupo Chaco que es acompañada de una fotografía. Se ve una fotografía en primer plano horizontal de un hombre con gorra que le está dando agua de una botella a un animal, él la bebe. En cuanto a lo connotado, se observó a un oficial de la policía (se da entender aquello por el uniforme verde olivo) dando agua a un animal que logró salir del incendio. La imagen transmite gratitud, tristeza por el animal, alegría de que se le dé agua.

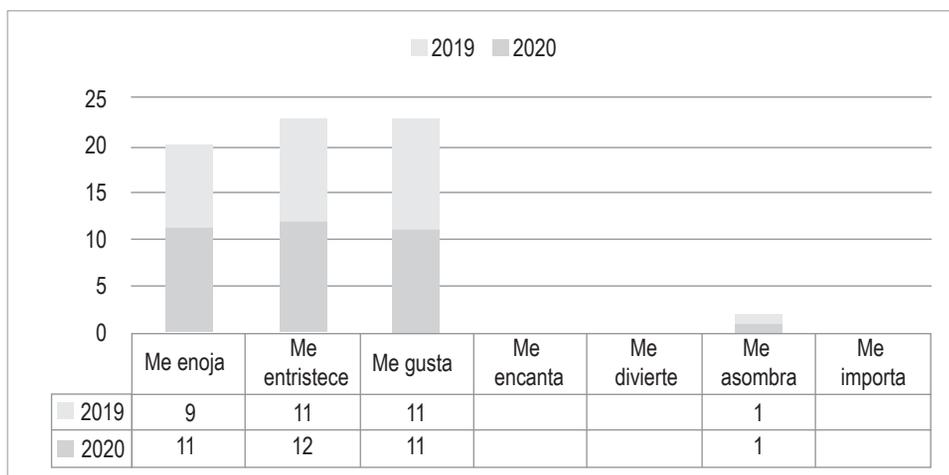


Para cerrar el segundo hallazgo, con la revisión documental, se comprobó, tal como expresan Poma y Gravante (2021), que presentar el aspecto humano de las cifras puede generar emociones más fuertes; mostrar una información dura y cruda no genera la misma empatía; de hecho, solo produce impotencia, desesperanza y abruma a los espectadores, tal como se evidenció en los discursos de ambos grupos y años, al difundir mensajes con carga sensacionalista.

### IV. 3. Influencia de los discursos en las emociones de los movimientos ambientalistas

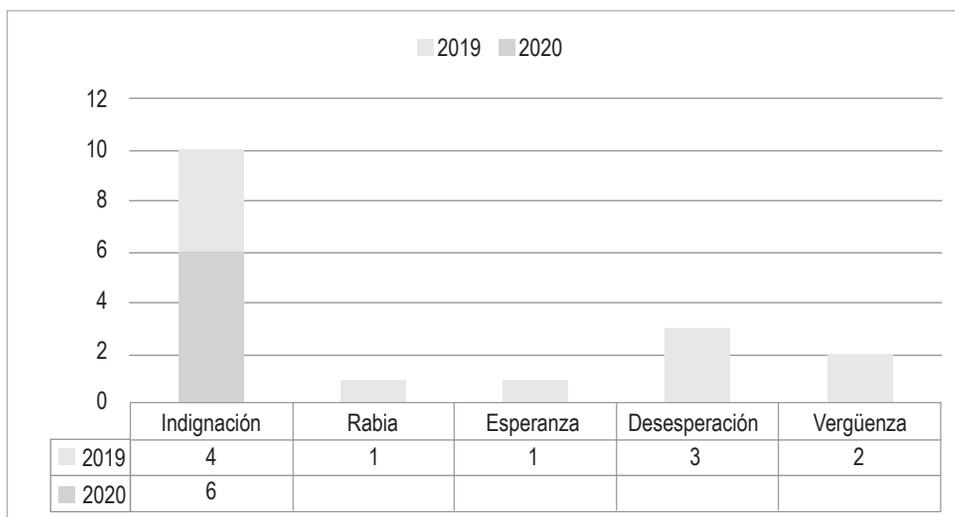
En el último apartado de hallazgos, analizamos cómo los discursos influyen en las emociones y en las acciones, al igual que en las inacciones de las personas, lo que varió entre los años 2019 y 2020. Para realizar el análisis, se decidió categorizarlo en dos: las emociones que hubo en las reacciones de Facebook y las emociones que se manifestaron en los comentarios de las publicaciones. En cuanto al primer punto, se identificaron las emociones visibilizadas en las reacciones de la red social Facebook. En el año 2019, las emociones que predominaron fueron la indignación, el enojo y la tristeza. En el año 2020, predominó el enojo y la tristeza por igual; en último lugar se presentó la indignación. Las emociones en los movimientos de indignación del 2019 de ambos grupos ecologistas, Chaco y Jóvenes Ambientalistas por Bolivia, se las categorizó a partir de las reacciones que presentaron en la plataforma “Facebook”, con base en el análisis discursivo y sobre la base teórica, tal como se puede evidenciar en las figuras 8, 9, 10 y 11.

Figura 8  
Reacciones del grupo Chaco 2019 y 2020



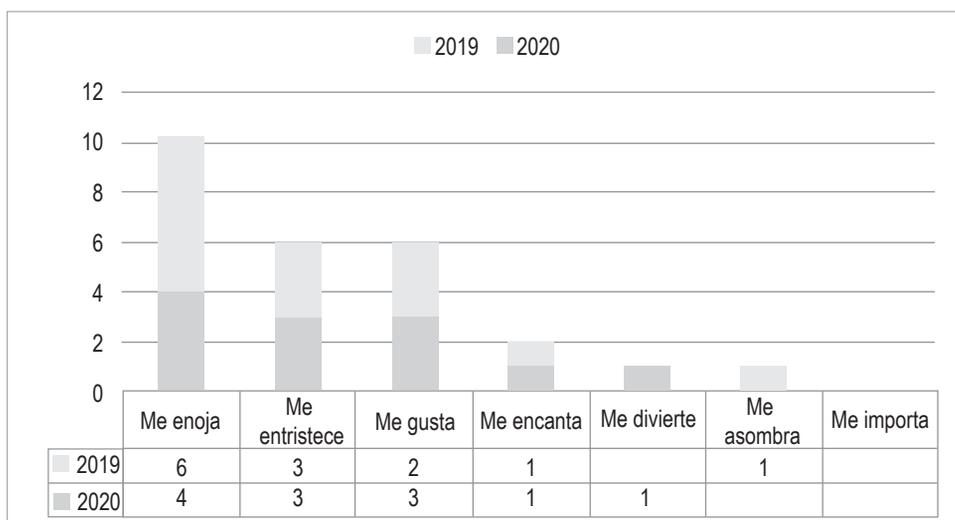
Fuente: elaboración propia.

Figura 9  
Emociones del grupo Chaco 2019 y 2020



Fuente: elaboración propia.

Figura 10  
Reacciones del grupo Jóvenes Ambientalistas por Bolivia del 2019 y el 2020



Fuente: elaboración propia.

Figura 11  
Emociones del grupo Jóvenes Ambientalistas por Bolivia del 2019 y el 2020



Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, las emociones que hubo en los comentarios de los miembros de Jóvenes Ambientalistas por Bolivia fueron divididas por patrones, similitudes y diferencias. Los patrones visibles fueron que transmitieron su indignación, rabia y tristeza. Respecto a las similitudes, se observó que demostraron su enojo hacia los políticos y las autoridades responsables por su negligencia y se usaron emoticones de tristeza y enojo.

La explicación de los datos obtenidos de las diferencias se dividió de acuerdo a cada año. En 2019, en Jóvenes Ambientalistas por Bolivia, primaron la tristeza, el enojo y la indignación. En el año 2020, predominó la tristeza, el enojo y el asombro. En 2019, expresaron rabia al perder un parque con gran biodiversidad; indignación porque el Gobierno culpó a la derecha por todo; lástima porque se mata al medioambiente y se insultaron en los comentarios entre los prosumidores por una discusión de bosques de una sola especie como los pinos; se evidenció la urgencia y la desesperación de las personas y Jóvenes Ambientalistas por Bolivia utilizó imágenes de animales en varias ocasiones para persuadir emociones.

En 2020, las diferencias que se observaron fueron las siguientes: preguntaron con lástima que cuándo entenderán que la prioridad es salvar a la naturaleza; hubo decepción; transmitieron esperanza (“la lucha continua”); expresaron que fue hipocresía que los cruceños vayan a bloquear a las calles con paros cívicos y no fueron a apagar los incendios; agradecieron a las personas que ayudaron en los incendios; indicaron que fue una verdadera pena que continúen los incendios sin que nadie se pronuncie y que por eso todo arde, por ignorancia de la gente; usaron el término “ecocidas” con rabia y Jóvenes Ambientalistas por Bolivia incentivó a que no se dejen engañar con los discursos políticos sobre el tema.

Sobre las similitudes se observó: el uso de emoticones tristes para expresar su pena; con rabia aseguraron que los causantes de los incendios son personas inescrupulosas; transmitieron su indignación (“repugnantes ecocidas”) y asco hacia las autoridades y exigieron su intervención. Finalmente, respecto a las diferencias, se procederá a la explicación de los hallazgos y se los dividió en dos partes: en primer lugar, las de 2019 y posteriormente las de 2020. En 2019, las diferencias fueron: le llamaron al excomandante militar (Kaliman) astronauta, amarra watos, inútil chupapoto, inepto, corrupto, mentiroso, vendido a los dictadores, canalla, inservible y llunk’uman.

De igual manera, se vio indignación por el trato hacia un animal y también alegría por la ayuda que le brindaron; de manera despectiva se hicieron asociaciones a personas procedentes de China como las causantes de los incendios; de manera sarcástica dijeron que fue un éxito el socorro a los incendios gracias a la lluvia y se indignaron con los cocaleros y los colonos (“gente de mierda, insensible y criminales”). Sintieron alegría de que haya gente a la que llamaban de buen corazón que ayude a la fauna y, contrariamente, lástima por la ignorancia y la pobreza de espíritu de los responsables, causantes de la pérdida de la raza humana.

También, en las diferencias en 2020, mencionaron que Bolivia está de luto; transmitieron su rabia diciendo que se queme a los culpables tal como ellos quemaron a los animales; expresaron esperanza (“estamos a tiempo”) e indicaron que esperan que se incendien las ciudades para dar paz a los verdaderos dueños del planeta (los animales); expresaron impotencia, lástima y tristeza al ver la destrucción de la naturaleza; se horrorizaron por tanta crueldad y transmitieron sus agradecimientos a la madre naturaleza por las lluvias. Finalmente, es importante mencionar que hubo mayor interacción que en 2019, tanto en los comentarios como en las reacciones; en 2020, las emociones que destacaron fueron la esperanza, la rabia y el asombro; la tristeza fue un poco más frecuente en 2020 que en 2019 en este grupo. Asimismo, estas emociones destacaron de manera explícita en los comentarios de los miembros de los grupos.

Los patrones hallados en el grupo Chaco en ambos años tuvieron las mismas emociones de disgusto y pena visibilizada en los comentarios; tanto en 2019 como en 2020 se repitió la molestia hacia las autoridades, echaron la culpa a la oposición y, por último, en ambos años fue visible la presencia de agradecimientos, solicitudes y súplicas a Dios. Las similitudes que hubo fueron las siguientes: transmitieron en ambos años tristeza por lo ocurrido; ambos usaron emoticones tristes para expresar sus sentimientos; en ambos años utilizaron insultos para los actores de los incendios y tanto en 2019 como en 2020 exigieron que las autoridades cumplan con su función.

Del mismo modo, en ambos años se vio que los usuarios de los grupos de Facebook sintieron lástima por los incendios; transmitieron su indignación en contra de los culpables de los incendios; en ambos años, culparon a los colonos masistas por invadir territorio; hicieron reclamos por la inacción política; difundieron mensajes

sensacionalistas por la destrucción ambiental y por lo que denominaron la culpa de la humanidad; finalmente, y de modo llamativo, se identificó una apelación a Dios en varios comentarios.

Respecto a la explicación sobre porqué hubo una participación diferente en los movimientos de indignación y si las emociones juegan un rol importante, siguiendo a Poma & Gravante (2021), se buscó entender las emociones y su influencia en las movilizaciones medioambientales. Del mismo modo, se articuló con los criterios de Castells (2012), Elías (2017), Poma y Gravante (2017), Chul Han (2014) y Beck (1998), para complementarla y explicarla de la mejor manera posible.

Las emociones movilizadoras son: optimismo-entusiasmo, sentido de pertenencia, esperanza, ira, indignación presencial, orgullo, rabia y empatía. La participación en manifestaciones durante huelgas por el clima suele parecer una pérdida de tiempo al no haber resultados visibles e inmediatos, pero expresan que “trae beneficios emocionales que fortalecerán al movimiento, al colectivo y a los individuos que la integren” (Poma & Gravante, 2021, p. 65).

Cabe mencionar que el sentir apego hacia un lugar puede reconstruir, evocar y fortalecer una estrategia de movilización en la población urbana, lo cual puede ser útil para salvaguardar la biodiversidad, ya que se genera una cercanía con el lugar en conflicto (Poma & Gravante, 2021, p. 53). Existen emociones morales como es el caso de la indignación, debido a que esta depende de los valores sociales de que es considerado justo o injusto, de lo que es considerado bueno o malo.

Por otro lado, las emociones que inactivan las movilizaciones son el miedo, la impotencia, la frustración, la incertidumbre, la culpa, la indignación virtual y la ansiedad. Las emociones que se repitieron como patrón visible en ambos grupos estudiados fueron la ira, la tristeza y la indignación. Tras el contraste teórico, se observó que la indignación digital no tiene firmeza, mientras que la presencial tiene impacto (Chul Han, 2014; Beck, 1986; Castells, 2012).

En otro sentido, es importante destacar que puede haber diferentes formas de afrontar en las personas los acontecimientos difíciles. Los autores (2021) aseguran que hay tres tipos de manejos emocionales en los colectivos sociales que son: supresión, canalización y evocación (p. 67). Como se pudo apreciar, las emociones influyen al actuar y a la inacción según qué discursos se utilice. No obstante, hay la necesidad de aprender a aceptar la situación con el fin de evitar el agotamiento emocional (*burnout*), para así continuar con la acción.

## V. Discusión

El trabajo tuvo como fin entender y analizar las razones de la participación diferente en la ciudadanía boliviana ejemplificada en dos grupos ambientalistas de Facebook

(Jóvenes Ambientalistas por Bolivia y Chaco) sobre los incendios del Bosque Seco Chiquitano de 2019 y de 2020, respecto al fenómeno social que hubo el 2019 (miles de personas se indignaron de manera virtual como presencial por los incendios chiquitanos y el año siguiente no tuvo la misma magnitud que el anterior); para así comprender qué hizo que el 2020 tenga esa variación en la interacción social. Por otro lado, como se mencionó, son pocos los trabajos que abordan el tema; Montero, Müller y Pacheco (2014), Ruiz Moreno (2018), FAN & WCS (2020), entre otros, con sus hallazgos descriptivos y cuantitativos, explicaron las causas y el impacto que ha ocasionado esta situación en el Bosque Seco Chiquitano. Sobre aquello, se aportó a la contribución de conocimiento en esta área de estudio (análisis de discursos digitales en la temática medioambiental), específicamente en el sector boliviano, para así enriquecer más la necesidad investigativa.

Los aspectos que no se abordaron en la investigación y quedan pendientes de estudiar fueron: la presencia de *bots* o perfiles falsos en los movimientos de indignación digital por los incendios forestales chiquitanos y comprobar si tuvieron un papel importante en la tematización; discursos políticos de las autoridades de aquel entonces sobre los incendios del Bosque Seco Chiquitano y el análisis mediático de los discursos (periódicos, radios o notas televisivas).

Los retos y las limitaciones a los que estuvo sujeta la investigación fueron principalmente corroborar que en 2019 hubo menor participación que en 2020 (visible en la proposición inicial de la investigación). Por otro lado, al haber analizado dos años pasados y no contar con contactos directos dentro de los grupos y al no ser constantes las mismas personas que participaban en los comentarios, no se pudo indagar sobre el tema más a profundidad. Sin embargo, para futuras investigaciones se podría complementarlo indagando a detalle sobre los emisores (administradores de los grupos).

## **VI. Conclusiones**

Este estudio es pertinente porque el contexto lo amerita, la crisis climática es cada vez más visible y se requiere de cambios socioecológicos, como las redes sociales, ya que pueden constituirse en un medio para que los movimientos sociales contribuyan a dicho cambio. En este sentido, la presente investigación permite concluir que los incendios forestales sucedieron desde hace mucho tiempo, no solamente en ambos años. Sin embargo, el contexto sociopolítico influyó en la participación de los movimientos de indignación digital en el año 2019 más que en 2020 sobre el Bosque Seco Chiquitano (visible en los grupos ambientalistas digitales escogidos: Chaco y Jóvenes Ambientalistas por Bolivia).

Se comprobó que el año que tuvo mayor interacción digital fue 2020 por parte de personas miembros de los grupos ambientalistas digitales. En Jóvenes Ambientalistas por Bolivia tanto como en Chaco, hubo más compartidos y reacciones que comentarios.

En el primero, Jóvenes Ambientalistas por Bolivia, fueron 2.900 reacciones en 2020 y 700 compartidos en el mismo año. Chaco tuvo 814 reacciones y 11.800 compartidos como máximo en el 2020. Respecto a la diferencia de la cantidad de compartidos, puede deberse a múltiples factores: una hipótesis sobre aquello es que Chaco fue el grupo líder de opinión para Jóvenes Ambientalistas por Bolivia, que produce su propio contenido y tiene gran número de seguidores (21.158).

En ambos años, hubo discursos sensacionalistas que desgastaron e inactivaron la protesta, tal como se expuso en el segundo apartado de resultados. En 2019 como en 2020, en su mayoría hubo uso de discursos visuales (evidenciado en el análisis de la imagen de lo connotado y lo denotado) y escritos sobre animales calcinados, corriendo y con sed, paisajes destrozados y el uso de mensajes religiosos.

El discurso político quedó en segundo plano el 2020, porque se mostró más a los bomberos y a los animales por parte del discurso de los administradores y de los prosumidores. Sin embargo, hubo varios comentarios de indignación, ira y tristeza en ambos años y grupos que se manifestaron por la negligencia de los partidos políticos vigentes en aquel entonces ante la crisis incendiaria.

Por otro lado, los movimientos de indignación digitales fueron efímeros en 2020 debido a que finalizó la tematización de los incendios, tras la resolución del conflicto sociopolítico de 2019. A pesar de que las movilizaciones digitales son temporales y poco solventes, pueden llegar a ser el comienzo de un cambio social, dan espacio y autonomía donde antes no había, tal como se pudo observar en los grupos escogidos.

Los usuarios dejaron de actuar e involucrarse debido a que vivieron un *burnout*, un agotamiento emocional, tras la información negativa que recibieron constantemente en ambos años. Con el material teórico expuesto anteriormente, se comprobó que hubo una mayor interacción en compartidos y en las reacciones que por comentarios; esto permite comprobar el poco interés de interactuar mediante comentarios.

Se comprobó que existen emociones activadoras que movilizan en la temática ambiental y aquellas que, al contrario, no lo hacen. Tras el análisis documental, se vio que es necesario tener presente que somos seres sentipensantes y se requiere un grupo de soporte o colectivo que comparta los mismos valores y creencias, como es el caso de los movimientos ambientalistas.

Respecto a la proposición de la investigación realizada, “la participación de las movilizaciones el 2019 sobre los incendios del Bosque Seco de la Chiquitanía en Facebook fue mayor que en 2020, debido a la mayor difusión en 2019 de los discursos propagandísticos políticos que influenciaron en el comportamiento de las personas con emociones de miedo e ira transformadas en indignación”, se puede concluir que los movimientos de indignación en los grupos ambientalistas digitales Chaco y Jóvenes Ambientalistas por Bolivia sí fueron influenciados por discursos políticos emocionales.

No obstante, a lo largo de la investigación, se evidenció que hubo una diferente participación y no una mayor en los movimientos de indignación; es algo distinto a como se planteó a un inicio del trabajo investigativo, en los supuestos. Esto se debió a que las tematizaciones en cada año fueron distintas. En el año 2019, la participación tuvo una carga más sociopolítica y en el 2020 fue más sociomedioambiental (preocupación genuina hacia los animales, hacia el bosque y hacia los bomberos).

Por otro lado, se evidenció que los mensajes sensacionalistas pueden generar inacción a largo plazo una vez que la tematización concluye. Asimismo, al haber emociones que movilizan e inactivan el actuar de los activistas medioambientales, es relevante saberlo, en el caso de que se busque dar continuidad a esta clase de movimientos.

Se comprobó que sí hubo en gran medida la indignación como el enojo en ambos grupos como motores para su actuar (mayormente en 2019). Sin embargo, en 2020, se comprobó, mediante el respaldo teórico presentado, que solo se involucraron aquellas personas que comparten el sistema de valores y creencias similares, que gestionan o saben manejar emociones “negativas” o “desagradables” para evitar el agotamiento emocional que genera la temática medioambiental.

En este sentido, se puede concluir que sí se respondió con lo esperado en el análisis investigativo. También se obtuvo información interesante e inesperada con los hallazgos *a posteriori*, como la frecuencia del uso de discursos religiosos, la utilización excesiva de animales heridos para producir emociones degradables y discursos imparciales que no reflejaban alguna de las tendencias o discursos previstos. Del mismo modo, se pudo evidenciar la diferente participación y tematización de un año a otro.

## Referencias

- Autoridad de Fiscalización y Control Social de Bosques y Tierra (ABT). (30 de noviembre de 2020). *Reporte de focos de calor, quemas e incendios forestales a nivel nacional - Boletín Informativo N° 031*. <https://tinyurl.com/r88jh4ch>
- Barthes, R. (1986). *Lo obvio y lo obtuso: Imágenes, gestos y voces* (1.ª ed.). Paidós.
- Bhaskar, R. (2008). *A realist theory of science with new introduction* [Una teoría realista de la ciencia con una nueva introducción]. Routledge.
- Beck, U. (1998). *La sociedad del riesgo: hacia una nueva modernidad*. (J. Navarro., D. Jiménez., R. Borrás, Trad.). Paidós. (Obra original publicada en 1986).
- Bueno, G. (2002). Mundialización y globalización. *El Catoblepas*, 3, 2. <https://www.nodulo.org/ec/2002/n003p02.htm>
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: Los movimientos sociales en la era del internet*. Alianza.

- Chul Han, B. (2014). *El enjambre* (R. Gabás, Trad.). Herder.
- Chomsky, N. (1992). *Ilusiones necesarias: control del pensamiento en las sociedades democráticas*. (1.ª ed.). Caronte filosofía.
- Devisscher, T., Anderson, L. O., Aragão, L. E., Galván, L., & Malhi, Y. (15 de septiembre de 2016). Increased wildfire risk driven by climate and development interactions in the Bolivian Chiquitania, Southern Amazonia [Mayor riesgo de incendios forestales impulsado por las interacciones del clima y el desarrollo en la Chiquitania boliviana, Amazonia meridional]. *PloS one*, 11(9), 1-29. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0161323>
- Elías, C. (13 de octubre 2017). Activismo y comunicación en la era digital: ¿Perjudican las redes sociales la movilización ciudadana? *Icono* 14, 16(1), 1-24. <https://doi.org/10.7195/ri14.v16i1.1126>
- Fallot, A., Aguilar, M. T., Vides-Almonacid, R., & Le Coq, J. F. (2013). Análisis de las dinámicas socio-ecológicas de la Cuenca Zapocó: Informe sobre el Bosque Modelo Chiquitano (Bolivia) para el Deliverable 2.5" Socio-Ecological Dynamics". *Eco Adapt*. [https://agritrop.cirad.fr/571668/1/document\\_571668.pdf](https://agritrop.cirad.fr/571668/1/document_571668.pdf)
- Guirado, K. (2005). *La tematización en el español hablado. Estudio discursivo sobre el español peninsular*. [Reseña del libro *La tematización en el español hablado. Estudio discursivo sobre el español peninsular* de Raquel Hidalgo Downing]. [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0798-97092005000100009](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0798-97092005000100009)
- Islas Carmona, J. (2008). El prosumidor: el actor comunicativo de la sociedad de la ubicuidad. *Palabra clave*, 11 (1), 29-39. [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0122-82852008000100003](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-82852008000100003)
- Lutz, C. & Hoffmann, C. (21 Feb 2017). The dark side of online participation: exploring non, passive and negative participation [El lado oscuro de la participación en línea: explorando participación no pasiva y negativa]. *Routledge*. <http://dx.doi.org/10.1080/1369118X.2017.1293129>
- Montero, J. Müller, R. & Pacheco, P. (2014). *El contexto de la deforestación y degradación de los bosques en Bolivia Causas, actores e instituciones*. CIFOR.
- Navarro, G., & Fuentes, A. (1999). Geobotánica y sistemas ecológicos de paisaje en el Gran Chaco de Bolivia. *Revista Boliviana de Ecología*, 5, 25-50. <https://tinyurl.com/ysfsk7zm>
- Poma, A. & Gravante, T. (2021). *Sentir, pensar y actuar frente a la emergencia climática: Una guía para conocernos mejor y poder actuar*. Greenpeace. <https://tinyurl.com/3b9azrym>
- Restrepo, E. (s. f.). *Etnografía 2.0: lo virtual como terreno y problemática etnográfica: Maestría en Antropología, Universidad del Cauca*. <https://sway.office.com/FRauV3NnPJAQLd17?ref=Link>
- Ruiz Moreno, L. (2018). La gestión ambiental en los procesos de resignificación de la existencia. *Tópicos del Seminario*, 39, 37-64. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1665-12002018000100037](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-12002018000100037)

Sáiz, Á. V. (2003). Ciudadanía ecológica: una noción subversiva dentro de una política global. *Revista de Estudios Políticos*, (120), 269-300. <https://recyt.fecyt.es/index.php/RevEsPol/article/view/46100>

Fundación Amigos de la Naturaleza & Wildlife Conservation Society (2020). *Incendios Forestales en Bolivia 2020*. [https://bolivia.wcs.org/Portals/14/Comunicacion/INCENDIOS\\_FORESTALES\\_2020.pdf?ver=2021-06-25-144205-707](https://bolivia.wcs.org/Portals/14/Comunicacion/INCENDIOS_FORESTALES_2020.pdf?ver=2021-06-25-144205-707)

Torrez, I. (2006). *Institucionalidad local en el uso de recursos naturales comparada en dos terrenos de pastoreo trashumante de propiedad colectiva ubicados dentro de la reserva nacional de flora y fauna Tariquia, Tarija, Bolivia* [Tesis de maestría inédita]. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/1730>

Van Dijk, T. (1980). *Estructuras y funciones del discurso*. Siglo veintiuno editores.

**Nota:** La autora declara que no tiene ningún conflicto de intereses en relación con la elaboración de este artículo.